SANTORAL DEL MES

En lo que está la suma perfección, claro está que no es en regalos interiores ni en grandes arrobamientos ni visiones ni en espíritu de profecía; sino en estar nuestra voluntad tan conforme con la de Dios, que ninguna cosa entendamos que quiere, que no la queramos con toda nuestra voluntad, y tan alegremente tomemos lo sabroso como lo amargo, entendiendo que lo quiere Su Majestad.

(SANTA TERESA, Fundaciones, 5, 10).

1 de Julio: San Julio

Sufre el martirio en la persecución de Diocleciano con otros muchos pertenecientes a la provincia del Imperio Romano denominada Britania Secunda, hoy País de Gales.

2 de Julio: San Oto

Renunció al porvenir militar o de mando que le ofrecía su familia, para entregarse a la santificación del mundo, mediante el ministerio sacerdotal. Lo mismo entre el pueblo que entre los emperadores y Papas, muy estimado de todos, cumple, evitando cismas, la consigna de Jesucristo: Dichosos los que siembran la paz. Será considerado el Apóstol de Pomerania.

3 de Julio: Santo Tomás, apóstol (siglo I)

El apóstol que para creer en Cristo resucitado tiene que meter su dedo en las llagas de manos y de pies y su mano en la llaga del costado. Y cae anonadado ante la prueba máxima de la divina misión de Cristo: “Señor mío y Dios mío”. El Evangelio conserva una frase de Tomás que puede resumir la adhesión a Cristo: “Vayamos también nosotros y muramos con Él”.

4 de Julio: Santa Isabel de Portugal, reina (+1336)

Reina de Portugal, con paciencia consiguió que su esposo Don Dionis remansara su vida. Fue denominada Reina Santa y Reina de la Paz. Al enviudar, entrega su vida, en un convento de Clarisas, a la oración y al cuidado de los pobres, hasta su muerte el 4 de julio de 1336.

5 de Julio: San Antonio María Zacarías, presbítero (+1539)

Medico de Cremona que, a la vista de las enfermedades de las almas en aquellos tiempos del paganismo renacentista y del protestantismo, se hace sacerdote y funda en 1530 la Congregación de los bernabitas, movimiento renovador que culminaría en Trento. Es conocido como un gran apóstol de la

comunión frecuente y de las Cuarenta Horas Eucarísticas, en adoración de intimidad reposada ante la Eucaristía.

6 de Julio: Santa María Goretti, virgen y mártir (+1902)

Muere el 6 de Julio de 1902, en Italia, por las heridas recibidas en defensa de su virginidad. "Que Dios le perdone, como yo le perdono", fueron sus últimas palabras para el asesino, que después llevaría vida de penitencia en un retiro religioso.

Juan Pablo II: Audiencia general del miércoles 7 de agosto de 1996

María, modelo de virginidad

1. El propósito de virginidad, que se vislumbra en las palabras de María en el momento de la Anunciación, ha sido considerado tradicionalmente como el comienzo y el acontecimiento inspirador de la virginidad cristiana en la Iglesia.

San Agustín no reconoce en ese propósito el cumplimiento de un precepto divino, sino un voto emitido libremente. De ese modo se ha podido presentar a María como ejemplo a las santas vírgenes en el curso de toda la historia de la Iglesia. María «consagró su virginidad a Dios, cuando aún no sabía lo que debía concebir, para que la imitación de la vida celestial en el cuerpo terrenal y mortal se haga por voto, no por precepto, por elección de amor, no por necesidad de servicio» (De Sancta Virg., IV, 4; PL 40, 398).

El ángel no pide a María que permanezca virgen; es María quien revela libremente su propósito de virginidad. En este compromiso se sitúa su elección de amor, que la lleva a consagrarse totalmente al Señor mediante una vida virginal.

Al subrayar la espontaneidad de la decisión de María, no debemos olvidar que en el origen de toda vocación está la iniciativa de Dios. La doncella de Nazaret, al orientarse hacia la vida virginal, respondía a una vocación interior, es decir, a una inspiración del Espíritu Santo que la iluminaba sobre el significado y el valor de la entrega virginal de sí misma. Nadie

puede acoger este don sin sentirse llamado y sin recibir del Espíritu Santo la luz y la fuerza necesarias.

2. Aunque san Agustín utilice la palabra voto para mostrar a quienes llama santas vírgenes el primer modelo de su estado de vida, el Evangelio no testimonia que María haya formulado expresamente un voto, que es la forma de consagración y entrega de la propia vida a Dios, en uso ya desde los primeros siglos de la Iglesia. El Evangelio nos da a entender que María tomó la decisión personal de permanecer virgen, ofreciendo su corazón al Señor. Desea ser su esposa fiel, realizando la vocación de la «hija de Sión». Sin embargo, con su decisión se convierte en el arquetipo de todos los que en la Iglesia han elegido servir al Señor con corazón indiviso en la virginidad.

Ni los evangelios, ni otros escritos del Nuevo Testamento, nos informan acerca del momento en el que María tomó la decisión de permanecer virgen. Con todo, de la pregunta que hace al ángel se deduce con claridad que, en el momento de la Anunciación, dicho propósito era ya muy firme. María no duda en expresar su deseo de conservar la virginidad también en la perspectiva de la maternidad que se le propone, mostrando que había madurado largamente su propósito.

En efecto, María no eligió la virginidad en la perspectiva, imprevisible, de llegar a ser Madre de Dios, sino que maduró su elección en su conciencia antes del momento de la Anunciación. Podemos suponer que esa orientación siempre estuvo presente en su corazón: la gracia que la preparaba para la maternidad virginal influyó ciertamente en todo el desarrollo de su personalidad, mientras que el Espíritu Santo no dejó de inspirarle, ya desde sus primeros años, el deseo de la unión más completa con Dios.

3. Las maravillas que Dios hace, también hoy, en el corazón y en la vida de tantos muchachos y muchachas, las hizo, ante todo, en el alma de María. También en nuestro mundo, aunque esté tan distraído por la fascinación de una cultura a menudo superficial y consumista, muchos adolescentes aceptan la invitación que

proviene del ejemplo de María y consagran su juventud al Señor y al servicio de sus hermanos.

Esta decisión, más que renuncia a valores humanos, es elección de valores más grandes. A este respecto, mi venerado predecesor Pablo VI, en la exhortación apostólica *Marialis cultus*, subrayaba cómo quien mira con espíritu abierto el testimonio del Evangelio «se dará cuenta de que la opción del estado virginal por parte de María (...) no fue un acto de cerrarse a algunos de los valores del estado matrimonial, sino que constituyó una opción valiente, llevada a cabo para consagrarse totalmente al amor de Dios» (n. 37).

En definitiva, la elección del estado virginal está motivada por la plena adhesión a Cristo. Esto es particularmente evidente en María. Aunque antes de la Anunciación no era consciente de ella, el Espíritu Santo le inspira su consagración virginal con vistas a Cristo: permanece virgen para acoger con todo su ser al Mesías Salvador. La virginidad comenzada en María muestra así su propia dimensión cristocéntrica, esencial también para la virginidad vivida en la Iglesia, que halla en la Madre de Cristo su modelo sublime. Aunque su virginidad personal, vinculada a la maternidad divina, es un hecho excepcional, ilumina y da sentido a todo don virginal.

4. ¡Cuántas mujeres jóvenes, en la historia de la Iglesia, contemplando la nobleza y la belleza del corazón virginal de la Madre del Señor, se han sentido alentadas a responder generosamente a la llamada de Dios, abrazando el ideal de la virginidad! «Precisamente esta virginidad -como he recordado en la encíclica *Redemptoris Mater*-, siguiendo el ejemplo de la Virgen de Nazaret, es fuente de una especial fecundidad espiritual: es fuente de la maternidad en el Espíritu Santo» (n. 43).

La vida virginal de María suscita en todo el pueblo cristiano la estima por el don de la virginidad y el deseo de que se multiplique en la Iglesia como signo del primado de Dios sobre toda realidad y como anticipación profética de la vida futura. Demos gracias juntos al Señor por quienes aún hoy consagran

generosamente su vida mediante la virginidad, al servicio del reino de Dios.

Al mismo tiempo, mientras en diversas zonas de antigua evangelización el hedonismo y el consumismo parecen disuadir a los jóvenes de abrazar la vida consagrada es preciso pedir incesantemente a Dios, por intercesión de María, un nuevo florecimiento de vocaciones religiosas. Así, el rostro de la Madre de Cristo, reflejado en muchas vírgenes que se esfuerzan por seguir al divino Maestro, seguirá siendo para la humanidad el signo de la misericordia y de la ternura divinas.

7 de Julio: San Fermín, mártir y obispo (+553)

San Fermín de Pamplona, es cantado como primicia del antiguo cristianismo de las persecuciones: apóstol de Agen, Clermont-Ferrand, Angers y Beauvais; primer obispo de Amiens. Fue pregonero de Dios, recorre ciudades y campos y por todas partes por donde pasa muchísimos miles de ciudadanos se entregan a Cristo. Muere mártir.

8 de Julio: San Edgar

El más relevante de los reyes sajones de Inglaterra, será llamado el Pacífico. Sube al trono el año 958. Eleva con éxito el vigor espiritual y la prosperidad de su pueblo, en inteligente colaboración con el primado de Inglaterra San Dunstano. A su muerte el año 975, le sucede su hijo, San Eduardo el mártir.

9 de Julio: Santa Verónica Giuliani

Religiosa capuchina en 1677. Sus altos dones de oración se intensifican al cumplir treinta y tres años. Y llegan a hacerle sentir en sí misma los estigmas de la Pasión, y sobre todo, a vivir hacia los demás un ejemplo de caridad y obediencia hasta su muerte con 67 años.

En la vida de Santa Verónica podemos ver la obra de amor que los Dos Corazones realizaron en ella. Sus experiencias, llenas de ardiente entrega hacia ambos Corazones, y la correspondencia de ellos, dándole gracias extraordinarias que la llevan a entregar todo por el Esposo, pero ayudada por la fiel custodia de la Virgen María.

Podemos decir que ella vivió la Pasión del Señor pero siempre acompañada y guiada por la Virgen María.

Es una santa que recoge experiencias místicas de grado muy alto y además, sus experiencias unen de una manera extraordinaria la espiritualidad Mariana y la espiritualidad Cristo céntrica, y es la unión de estas dos espiritualidades, las que desean llevar al hombre a su plenitud. Santa Verónica fue llevada a las alturas guiada por Jesús y por la Virgen María.

En su vida mística encontramos lo que ella llama **Lazo indisoluble de los Tres Corazones**. Su corazón fue unido místicamente al Corazón de Jesús y de María. Narra su participación tanto de la Pasión de Jesús como del sufrimiento y lágrimas de la Virgen María.

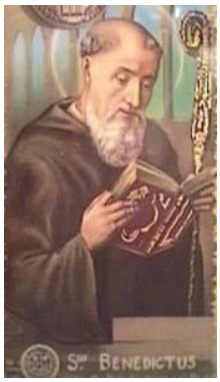
10 de Julio: San Honorato

Segundo obispo de Toulouse, nacido en la Tarraconensis, provincia de España. Fue convertido y bautizado en Pamplona por San Saturnino, al cual se vinculó de una manera especial, sustituyéndole en la Sede Episcopal tras el martirio de éste.

11 de Julio: San Benito, abad, Patrono de Europa (+547)

Vive y escribe en la abadía de Montecassino, una *Regla* de gran irradiación cristiana por su espiritualidad y su equilibrio. Los monasterios benedictinos, como oasis de paz y caridad, irán civilizando y cristianizando a Europa, en torno a sus bibliotecas, a su agricultura y a su liturgia.

SANCTORUM ALTRIX
CARTA APOSTÓLICA
DEL SUMO PONTÍFICE JUAN PABLO II
en el XV centenario del nacimiento de san Benito - 11/7/1980 –



IV. A la escucha de la Palabra de Dios

El amor verdadero y absoluto hacia Cristo se manifiesta de manera significativa en la oración, que es como el quicio en torno al cual giran la jornada del monje y toda la vida benedictina.

Pero el fundamento de la oración, según la doctrina de San Benito, se basa en el hecho de que el hombre escuche la palabra; porque el Verbo Encarnado habla, aquí, hoy, a cada uno de los hombres, vivientes en la presente irrepetible condición; lo hace a través de las Escrituras y la mediación ministerial de la Iglesia; cosa que en el monasterio se realiza también a través de las palabras del padre y de los hermanos de la comunidad.

En esa obediencia de fe, la Palabra de Dios es escuchada con humildad y con gozo, que derivan de su perenne novedad que el tiempo no disminuye, antes bien la hace más vigorosa y de día en día más atrayente. La Palabra de Dios, por tanto, resulta fuente inexhausta de oración, porque "Dios mismo habla al alma sugiriéndole a la vez la respuesta que su corazón espera. Esta oración se reparte en las diversas horas del día, vivificando y alimentando, como manantial subterráneo, las actividades cotidianas".

Así, a través de la meditación tranquila y sabrosa -que es una verdadera rumia espiritual- la Palabra de Dios excita en el ánimo de quienes se han dedicado a la oración esos fuertes resplandores de luz que iluminan el transcurso de la jornada. Ciertamente, esta es la "oración del corazón" esa "breve y pura oración", con la que respondemos a los impulsos divinos y al mismo tiempo solicitamos del Señor que nos proporcione el don inagotable de su misericordia.

Así, pues, el alma espera cada día con amor la Palabra de Dios y la estudia con ferviente interés; todo ello mediante una aplicación vital, fruto no de la ciencia humana sino de una sabiduría que tiene en sí algo de divino; es decir, no para saber más, sino, por decirlo así, para ser más; para conversar con Dios, para dirigirnos a Él con sus mismas palabras, para que pensemos lo que Él piensa; en resumen, para que vivamos su vida.

El fiel, escuchando la Palabra de Dios, se siente capaz de entender el transcurso de los acontecimientos y de los tiempos que el Señor, en su Providencia, ha dispuesto para la humana familia, de modo que al alma creyente se le ofrezca un más amplio panorama del designio divino de salvación. De ese modo, sucederá que, por medio de la fe, se lleguen a percibir las maravillas de Dios, con ojos abiertos y "oídos atentísimos". La luz divinizante de la contemplación excita la llama, y tanto el silencio unido a la admiración, como los cánticos exultantes y la diligente acción de gracias, dan a esa oración una índole particular, mediante la cual los monjes celebran cantando las alabanzas del Señor cada día. Entonces, la oración se convierte en algo así como la voz de toda la creación y en cierto modo anticipa el excelso cántico de la Jerusalén celestial. La Palabra de Dios, en este peregrinar terreno, se deja oír toda la vida como abierta a la mirada de Aquel que desde lo alto lo ve todo y así, la oración dirigida al Padre da voz a los que ya no tienen voz; y en ella resuenan, en cierto modo, las alegrías y las ansias, los éxitos favorables, las esperanzas defraudadas y la espera de tiempos mejores.

San Benito es conducido, especialmente en la sacra liturgia, por esa Palabra de Dios, no ciertamente para obtener que la comunidad sea solamente una asamblea que celebre con fervor los misterios divinos y, en el canto coral, exprese la común experiencia procedente del Espíritu; su mayor interés es que el alma responda más íntimamente a la palabra divina proclamada y cantada y que "nuestro espíritu concuerde con nuestra voz". Las Sagradas Escrituras, conocidas y saboreadas de ese modo vital, se

leen con deleite cuando al mismo tiempo nos dedicamos intensamente a la oración. Por impulso del amor, muchas veces el alma se recoge ante Dios; nada se antepone a la obra de Dios; la oración hecha en la liturgia se traslada a la vida y la misma vida se transforma en oración. Así, la oración, apenas terminada la liturgia, se amplifica y prolonga en el recogimiento y en el silencio interior, con lo cual cada uno seguirá rezando por su cuenta y la oración continuada penetra en las actividades y en los momentos de la jornada.

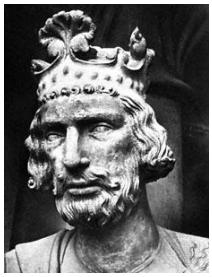
San Benito, amante de la Palabra de Dios, la lee no solamente en las Sagradas Escrituras, sino también en el gran libro que es la naturaleza. El hombre, contemplando la belleza de lo creado, se conmueve en lo más íntimo de su alma y se siente llamado a elevar su mente hacia Aquel que es su fuente y origen; al mismo tiempo, se ve inducido a comportarse casi con reverencia hacia la naturaleza, a poner de relieve sus bellezas, respetando sus verdades.

"Donde inspira el silencio, allí habla la oración"; efectivamente, en la soledad se intensifica la oración con una cierta riqueza personal; y esto vale tanto para aquel valle inculto del Aniene, en que San Benito vivió sólo con Dios como para la ciudad en que sobreabundan los productos de la técnica, pero es alienante para el alma, donde el hombre de nuestro tiempo queda muchas veces marginado y abandonado a sí mismo. Es necesario que el espíritu experimente una especie de desierto, para poder conducir una verdadera vida espiritual; porque esto preserva de palabras vanas, facilita una relación nueva con Dios, con los hombres y con las cosas. En el silencio del desierto, las relaciones que la persona establece con los demás se reducen a lo que es esencial y primario y adquieren una cierta austeridad, de modo que el corazón se purifica y se vuelve a descubrir la práctica de la oración cotidiana, que desde lo íntimo del corazón se eleva a Dios. Tal oración no se entretiene en muchas palabras, sino que se eleva "en la pureza del corazón ferviente y en la compunción de las lágrimas".

12 de Julio: San Juan Gualberto, monje (+1073)

Militar de Florencia, se encuentra un Viernes Santo con el asesino de un familiar, cuando iba a matarlo, el asesino, de rodillas y con los brazos en cruz, le pide perdón por amor de Cristo Crucificado. Movido de caridad cristiana, el caballero abraza como a un hermano al enemigo. Al entrar seguidamente en una iglesia, siente en su alma que Cristo crucificado se complace del perdón y le corresponde con el suyo. Juan Gualberto se hace religioso y funda en Valleumbrosa una Orden que levantaría mucho la vida cristiana de la Italia central.

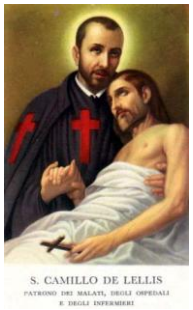
13 de Julio: San Enrique, rey (+1024)



Emperador de Alemania y de Roma, desde su juventud fue llamado Enrique el Piadoso. Se hará el defensor del pueblo débil, a lo largo de una vida entregada Dios y a sus súbditos en cuerpo y alma; siempre con la fiel ayuda de su esposa Santa Cunegunda.

14 de Julio: San Camilo de Lelis, presbítero y fundador (+1614)

Pasa en Nápoles, de una juventud de soldado aventurero a su conversión ante la experiencia de un hospital donde tiene que curarse una llaga en la pierna. Funda una Congregación de Religiosos al Servicio de los enfermos, especialmente de los infecciosos incurables, conocidos como los Religiosos Camilos. Consolidada su fundación, renuncia al cargo de superior general y se entrega en Roma al cuidado de los contagiosos hasta su muerte el año 1614.



15 de Julio: San Buenaventura, obispo y doctor (+1274)

Universitario italiana en París, ingresa en la orden franciscana, será llamado el segundo fundador de la Orden por su labor desplegada en ella, al ser elegido general en 1257. Mas tarde como

cardenal y obispo de Albano, trabaja con acierto en el Concilio de Lyon por la unión cristiana de griegos y latinos, y muestra su viabilidad en el amor. Tuvo un lema en su vida: “Amando a todos los hombres del mundo en la caridad de Cristo, hazte igualmente amable a todos”.

Del Breviloquio de san Buenaventura, obispo

Del conocimiento de Jesucristo dimana la comprensión de toda la sagrada Escritura

El origen de la sagrada Escritura no hay que buscarlo en la investigación humana, sino en la revelación divina, que, procede

del Padre de los astros, de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra, de quien, por su Hijo Jesucristo, se derrama sobre nosotros el Espíritu Santo, y, por el Espíritu Santo, que reparte y distribuye a cada uno sus dones como quiere, se nos da la fe, y por *la fe habita Cristo en nuestros corazones*. En esto consiste el conocimiento de Jesucristo, conocimiento que es la fuente de la que dimana la firmeza y la comprensión de toda la sagrada Escritura. Por esto, es imposible penetrar en el conocimiento de las Escrituras, si no se tiene previamente infundida en sí la fe en Cristo, la cual es como la luz, la puerta y el fundamento de toda la Escritura. En efecto, mientras vivimos en el destierro lejos del Señor, la fe es el fundamento estable, la luz directora y la puerta de entrada de toda iluminación sobrenatural; ella ha de ser la medida de la sabiduría que se nos da de lo alto, para que nadie quiera saber *más de lo que conviene, sino que nos estimemos moderadamente, según la medida de la fe que Dios otorgó a cada uno.*

La finalidad o fruto de la sagrada Escritura no es cosa de poca importancia, pues tiene como objeto la plenitud de la felicidad eterna. Porque la Escritura contiene palabras de vida eterna, puesto que se ha escrito no sólo para que creamos, sino también para que alcancemos la vida eterna, aquella vida en la cual veremos, amaremos y serán saciados todos nuestros deseos;

y, una vez éstos saciados, entonces conoceremos verdaderamente *lo que trasciende toda filosofía: el amor cristiano, y así llegaremos a la plenitud total de Cristo.* En esta plenitud, de que nos habla el Apóstol, la sagrada Escritura se esfuerza por introducirnos. Ésta es la finalidad, ésta es la intención que ha de guiarnos al estudiar, enseñar y escuchar la sagrada Escritura.

Y, para llegar directamente a este resultado a través del recto camino de las Escrituras, hay que empezar por el principio, es decir, debemos acercarnos, sin otro bagaje que la fe, al Padre de los astros, doblando las rodillas de nuestro corazón, para que él, por su Hijo, en el Espíritu Santo, nos dé el verdadero conocimiento de Jesucristo y, con el conocimiento, el amor, para que así, conociéndolo y amándolo, fundamentados en la fe y arraigados en la caridad, podamos conocer lo *ancho, lo largo, lo alto y lo profundo* de la sagrada Escritura y, por este conocimiento, llegar al conocimiento pleno y al amor extático de la santísima Trinidad; a ello tienden los anhelos de los santos, en ello consiste la plenitud y la perfección de todo lo bueno y verdadero.

16 de Julio: Nuestra Señora del Carmen

Es el título de la Virgen como Patrona de una de las más célebres Ordenes de religiosos y religiosas. Su hábito significa interiormente: espíritu de retiro al modo de Elías; de contemplación, al modo de Santa Teresa de Jesús; y de apostolado y amor a la Virgen, al modo del inglés San Simón Stock.

La imitación de este espíritu es prenda de las mas altas gracias espirituales para esta vida y para la eterna. Esta imitación se ha sensibilizado externamente con frecuencia, por medio del escapulario, una expresión popular del hábito y del espíritu del Carmen, para revestirse de Cristo como fieles hijos de la Virgen. En esta devoción a la Virgen del Carmen han destacado en muchas naciones los hombres del mar.

¿QUIEN ERES TU, MUJER?

¿Quién eres tú, mujer, que, aunque rendida
al parecer, al parecer postrada,
no estás sino en los cielos ensalzada,
no estás sino en la tierra preferida?

Pero, ¿Qué mucho, si del sol vestida,
qué mucho, si de estrellas coronada,
vienes de tantas luces ilustrada,
vienes de tantos rayos guarnecida?

Cielo y tierra parece, que, a primores,
se compitieron con igual desvelo,
mezcladas sus estrellas y sus flores;

Para que en ti tuviesen tierra y cielo,
con no sé qué lejanos resplandores
de flor del Sol plantada en el Carmelo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,
por los siglos de los siglos. Amén.

17 de Julio: Beatas Mártires de Compiègne, vírgenes (+1794)

Se conoce con este nombre a las dieciséis carmelitas descalzas mártires de Compiègne (Francia), que fueron guillotinadas el 17 de Julio de 1794, durante el período del Terror de la Revolución Francesa por su “fanatismo”, su amor a Dios y a la Virgen. Expulsadas de su monasterio en 1792, se dividieron en grupos por distintas casas de Compiègne, pero unidas en la fraternidad y en el género de vida que procuraban llevar, como en el convento, redoblando su vida de oración y mortificación bajo la atención solícita y maternal de la Madre Priora, Teresa de San Agustín. Descubiertas por el Comité revolucionario fueron arrestadas y enviadas a París, donde serían condenadas y ejecutadas. Al pie de

la guillotina renovaron su profesión ante la Madre Priora, a la vez que cantaban el Veni Creator.

Orígenes, presbítero
De la exhortación al martirio

Si hemos pasado de la muerte a la vida, al pasar de la infidelidad a la fe, no nos extrañemos de que el mundo nos odie. Pues quien no ha pasado aún de la muerte a la vida, sino que permanece en la muerte, no puede amar a quienes salieron de las tinieblas y han entrado, por así decirlo, en esta mansión de la luz edificada con piedras vivas.

Jesús dio su vida por nosotros; demos también nuestra vida, no digo por Él, sino por nosotros mismos y, me atrevería a decirlo, por aquellos que van a sentirse alentados por nuestro martirio.

Nos ha llegado, oh cristiano, el tiempo de gloriarnos. Pues dice la Escritura: Nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce constancia, la constancia, virtud probada, la virtud, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Si los sufrimientos de Cristo rebosa, sobre nosotros, gracias a Cristo rebosa en proporción nuestro ánimo; aceptemos, pues, con gran gozo los padecimientos de Cristo, y que se multipliquen en nosotros, si realmente apetecemos un abundante consuelo, como lo obtendrán todos aquellos que lloran. Pera este consuelo seguramente superará a los sufrimientos, ya que, si hubiera una exacta proporción, no estaría escrito: Si los sufrimientos de Cristo rebosa, sobre nosotros, rebosa en proporción nuestro ánimo.

Los que se hacen solidarios de Cristo en sus padecimientos participarán también, de acuerdo con su grado de participación, en sus consuelos. Tal es el pensamiento de Pablo, que afirma con toda confianza: Si sois compañeros en el sufrir, también lo sois en el buen ánimo.

Dice también Dios por el Profeta: en el tiempo de gracia le he respondido, en el día de salvación te he auxiliado. ¿Qué tiempo

puede ofrecerse más aceptable que el momento en el que, por nuestra fe en Dios por Cristo, seremos escoltados solemnemente al martirio, pero como triunfadores, no como vencidos?

Los mártires de Cristo, con su poder, derrotan a los principados y potestades y triunfan sobre ellos, para que, al ser solidarios de sus sufrimientos, tengan también parte en lo que él consiguió por medio de su fortaleza en los sufrimientos.

Por tanto, el día de salvación no es otro que aquel en que de este modo salís de este mundo. Pero, os la ruego: Para no poner en ridículo nuestro ministerio, nunca deis a nadie motivo de escándalo; al contrario, continuamente dad prueba de que sois ministros de Dios con lo mucho que pasáis, diciendo: Y ahora, Señor, ¿qué esperanza me queda? Tú eres mi confianza.

18 de Julio: San Federico

Obispo de Utrech, donde se había formado sacerdotalmente, tuvo que enfrentarse a una situación de inmoralidad, promovida en la corte imperial por la misma emperatriz, la alemana Judit. El 18 de Julio del año 838, cuando estaba misionando en las islas zelandesas, fue asesinado en la misma iglesia por dos enviados de ellas.

19 de Julio: Santas Justa y Rufina, vírgenes y mártires (+287)

Hijas de un alfarero sevillano del siglo III, se enfrentan en su tienda a un hombre que les pedía limosna para un ídolo; ellas se niegan diciendo: “Nosotras adoramos al Dios increado y no a ese ídolo que no tiene vida en sí mismo”. El que llevaba el ídolo les rompió todas las vasijas, y ellas hicieron lo mismo con el ídolo, arrojándolo al suelo, por lo que los gentiles se alborotaron diciendo que eran dignas de muerte. Encarceladas, tras público testimonio cristiano, fueron martirizadas.

20 de Julio: San Pablo de Córdoba

Como diácono atiende desde la Iglesia de San Zoilo a quienes sufren necesidad en Córdoba, su ciudad natal. Será martirizado el año 851.

21 de Julio: San Lorenzo de Brindis, presbítero y doctor (+1619)

Destaca por la sencillez y la humildad, la gran cultura filosófica y teológica y por la espiritualidad y adaptación pastoral a los interlocutores judíos o protestantes. Frente a las fuerzas anticristianas que invaden Hungría en 1601, auxilia espiritualmente, invocando a María, a los que allí arriesgan su vida. Muere en Lisboa en 1619, en una de sus múltiples misiones.

22 de Julio: Santa María Magdalena (siglo I)

Desde Magdala, junto al lago de Genesaret, esta María penitente abandona su vida de pecado para seguir a Cristo, lo mismo en el Calvario que en el sepulcro y en la Resurrección. Porque se le perdona mucho, ama mucho. Es la gran testigo y pregonera de la penitencia cristiana, del amor contemplativo y de la Pascua irradiante.

¿QUE VISTE EN EL HUERTO?

"¿Qué viste en el huerto?
Dinos, Magdalena".

"Vacío el sepulcro,
sudarios y vendas.
Ángeles testigos,
movida la piedra.
Vi al resucitado,
soy su mensajera.

Hoy ha renacido
todo con su vuelta.
Es el primer día,
la creación nueva,
nuevo paraíso
de nupcias eternas.

Amando buscaba,
lloraba la ausencia".
"¡María!" "¡Maestro!"
(La Esposa es la Iglesia).
"Dile a mis hermanos:
Id a Galilea".

Haz que caminemos
del amor la senda,
y, con nuestros himnos,
el cielo y la tierra
al Dios uno y trino
canten gloria eterna. Amén.

23 de Julio: Santa Brígida

Princesa sueca, contrae matrimonio con Ulf, príncipe de Nericia. al regreso de una peregrinación del matrimonio a Santiago de

Compostela, deciden hacerse religiosos. Ulf morirá cisterciense en 1344. Brígida, después de atender a sus hijos, funda el monasterio de San Salvador de Wadstena, un gran centro de civilización y espiritualidad en Suecia, escribirá la Regla para sus religiosas. Olvidada de su rango, atiende a los pobres y enfermos. Ante la Europa convulsa por el gran cisma de Occidente, pasa a Roma, donde irradia su fervor espiritual durante 15 años. Muere durante un viaje a Tierra Santa en 1373.

24 de Julio: San Francisco Solano, presbítero (+1610)

Célebre taumaturgo franciscano, misionó primeramente Montilla, su ciudad natal, Córdoba, Granada y Sevilla. Con cuarenta años embarca para América, misionará Panamá, Lima, Tucumán, las riberas del Uruguay y del Plata, Chile y Perú, donde durante veintiún años despliega asombros de caridad y de valor.

25 de Julio: Santiago Apóstol, Patrono de España (siglo I)

Santiago es uno de los doce Apóstoles de Jesús; hijo de Zebedeo. El y su hermano Juan fueron llamados por Jesús mientras estaban arreglando sus redes de pescar en el lago Genesaret.

Recibieron de Cristo el nombre "Boanerges", significando hijos del trueno, por su impetuosidad.

En los evangelios se relata que Santiago tuvo que ver con el milagro de la hija de Jairo. Fue uno de los tres Apóstoles testigos de la Transfiguración y luego Jesús le invitó, también con Pedro y Santiago, a compartir mas de cerca su oración en el Monte de los Olivos.

Los Hechos de los Apóstoles relatan que éstos se dispersaron por todo el mundo para llevar la Buena Nueva. Según una antigua tradición, Santiago el Mayor se fue a España. Primero a Galicia, donde estableció una comunidad cristiana, y luego a la cuidad romana de Cesar Augusto, hoy conocida como Zaragoza. La Leyenda Aurea de Jacobus de Voragine nos cuenta que las enseñanzas del Apóstol no fueron aceptadas y solo siete personas se convirtieron al Cristianismo. Estos eran conocidos como los "Siete Convertidos de Zaragoza". Las cosas cambiaron cuando la Virgen Santísima se apareció al Apóstol en esa ciudad, aparición conocida como la Virgen del Pilar. Desde entonces la intercesión de la Virgen hizo que se abrieran extraordinariamente los corazones a la evangelización de España.

En los Hechos de los Apóstoles descubrimos que fue el primer Apóstol martirizado. Murió asesinado por el rey Herodes Agripa I,

el 25 de marzo del año 41 (día en que la liturgia actual celebra La Anunciación). Según una leyenda, su acusador se arrepintió antes que mataran a Santiago por lo que también fue decapitado. Santiago es conocido como "el Mayor", distinguiéndolo del otro Apóstol, Santiago el Menor.

La tradición también relata que los discípulos de Santiago recogieron su cuerpo y lo trasladaron a Galicia (extremo norte-oeste de España). Su restos mortales están en la basílica edificada en su honor en Santiago de Compostela. En España, Santiago es el mas conocido y querido de todos los santos. En América hay numerosas ciudades dedicadas al Apóstol en Chile, República Dominicana, Cuba y otros países.

26 de Julio: Santos Joaquín y Ana, padres de la Virgen María (siglo I)

Aunque de los padres de la Virgen María, San Joaquín y Santa Ana, apenas se sabe nada con certeza, la tradición demuestra no obstante que su culto fue temprano en Oriente, desde donde más tarde se extendió a todo Occidente. Con la reforma del calendario después del Concilio Vaticano II, la festividad de San Joaquín se celebra junto con la de su esposa, es decir el 26 de julio. Esta es la razón por la que se ha preferido añadir a las páginas de devoción a Santa Ana estas otras en las que se incluye a su santo esposo.

Oración

Bienaventurados sois, oh Santos Joaquín y Ana, por habernos dado aquella niña benditísima, que alcanzó la más alta dignidad que puede tener criatura, pues vino a ser Madre del mismo Dios hecho hombre, y a tener en sus entrañas al que tiene colgado de tres dedos el universo; y vosotros después de ella sois gloriosísimos, pues sois padrse de la Madre de Dios porque engendrasteis por gracia y por don

sobrenatural a la que nos dio a Jesucristo fuente de gracia y Salvador del mundo. ¡Oh cuan ricamente adornó con todas las virtudes vuestras almas el Señor, para haceros tan señalada merced! Pues por estas mismas gracias que recibisteis, y por aquella soberana Princesa que disteis al mundo, os suplicamos que nos seáis abogados piadosos para con vuestra hija y con su Hijo Jesucristo, y nos alcancéis al amparo de la Madre y la bendición del Hijo, y perseverancia en la virtud y buena muerte, para gozar con ellos y de vos en los siglos de los siglos. Amén

27 de Julio: Beato Tito Brandsma, presbítero y mártir (+1942)

Religioso carmelita, afirmaba: "La espiritualidad del Carmelo, que es vida de oración y de tierna devoción a la Virgen María, me llevaron a la feliz decisión de abrazar esta vida". Poco después es

ordenado sacerdote; adquiere una sólida formación religiosa e intelectual, llegando a ser Rector de la Universidad Católica de Nimega, en Holanda: Destacará por su fe viva, por su inmensa confianza en el Señor y por su exquisita caridad. Cuando en 1940 Holanda fue invadida por los nazis se le levantó contra ellos, por su fe y en defensa de los judíos, muriendo martirizado en el Campo de Dachau en Alemania. Beatificado el 3 de noviembre de 1985.

28 de Julio: Santa Catalina Tomás, virgen (+1574)

Consagra su virginidad ante un altar de la Virgen. En su mejor juventud profesa como Religiosa Agustina en Palma de Mallorca, superando grandes dificultades. Muere con cuarenta años, habiendo dado durante toda su vida testimonio de la fidelidad a Dios tanto en la oración como en la caridad.

29 de Julio: Santa Marta (siglo I)

Hermana de María y de Lázaro, los amigos del Señor. Cultiva en su casa de Betania dos grandes virtudes: recibir y servir. Y Jesús se sentía a gusto en su casa. Y le animaba a hacer una pausa en el

trajinar de la vida, para algo principalísimo: escuchar en quietud sus palabras.

Oración final para todos los días del Triduo a Santa Marta

Fervorosa discípula de Jesús, amable Santa Marta, cuya afanosa solicitud en el servicio del Maestro Divino fue motivo para que oyeras de sus labios aquellas memorables palabras: "Marta, Marta, tu te afanas y acongojas distraída en muchísimas cosas, y a la verdad que una sola cosa es necesaria, que es la salvación eterna"; haz, dulce protectora mía, que al buscar el remedio de mis necesidades temporales y al atender al cumplimiento de las obligaciones de mi estado, jamás me olvide que soy un viajero de paso por la tierra y en camino hacia la eternidad, y que por tanto una sola cosa me es absolutamente necesaria, el obtener mi eterna salvación.

Oh dichosos hermanos, Lázaro, Marta y María Magdalena, rogad por nosotros y haced que los que os invocamos y nuestras familias tengamos la dicha de reunirnos en el cielo como vosotros para gozar para siempre de la gloria de Dios.

Oh Santa Marta, por la señal de la Cruz que sostienes con tu diestra y por cuya virtud venciste al dragón infernal que tienes humillado a tus pies, ayúdanos a vencer las tentaciones y dificultades en esta vida, llevando con fidelidad la cruz de nuestro estado, hasta conseguir como tu la victoria final sobre el enemigo de nuestras almas. Así sea.

30 de Julio: San Pedro Crisólogo, obispo y doctor (+450)

Obispo de Ravena y Doctor de la Iglesia, fue tenido por el orador cristiano de la palabra de oro, por su elocuencia. Predica sin descanso a su pueblo con gran prestigio. A él apela el hereje Eutiques, el año 448 como árbitro de sus teorías, y Pedro Crisólogo remite el juicio al Obispo de Roma, mostrando con ello su fidelidad a la Cátedra de Pedro.

De los Sermones de San Pedro Crisólogo, obispo
Sé sacrificio y sacerdote para Dios

Os exhorto por la misericordia de Dios. Pablo, o, mejor dicho, Dios por boca de Pablo, nos exhorta porque prefiere ser amado antes que temido. Nos exhorta porque prefiere ser Padre antes que Señor. Nos exhorta Dios, por su misericordia, para que no tenga que castigarnos por su rigor.

Oye lo que dice el Señor: "Ved, ved en mí vuestro propio cuerpo, vuestros miembros, vuestras entrañas, vuestros huesos, vuestra sangre. Y si teméis lo que es de Dios, ¿por qué no amáis lo que es también vuestro? Si rehuís al que es Señor, ¿por qué no recurrís al que es Padre?

Quizás os avergüence la magnitud de mis sufrimientos, de los que vosotros habéis sido la causa. No temáis. La cruz, más que herirme a mí, hirió a la muerte. Estos clavos, más que infligirme dolor, fijan en mí un amor más grande hacia vosotros. Estas heridas, más que hacerme gemir, os introducen más profundamente en mi interior. La extensión de mi cuerpo en la cruz, más que aumentar mi sufrimiento, sirve para prepararos un regazo más amplio. La efusión de mi sangre, más que una pérdida para mí, es el precio de vuestra redención.

Venid, pues, volved a mí, y comprobaréis que soy Padre, al ver cómo devuelvo bien por mal, amor por injurias, tan gran caridad por tan graves heridas."

Pero oigamos ya qué es lo que os pide el Apóstol: Os exhorto -dice-, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos. Este ruego del Apóstol promueve a todos los hombres a la altísima dignidad del sacerdocio. A presentar vuestros cuerpos como hostia viva.

Inaudito ministerio del sacerdocio cristiano: el hombre es a la vez víctima y sacerdote; el hombre no ha de buscar fuera de sí qué ofrecer a Dios, sino que aporta consigo, en su misma persona, lo que ha de sacrificar a Dios; la víctima y el sacerdote permanecen inalterados; la víctima es inmolada y continúa viva, y el sacerdote oficiante no puede matarla.

Admirable sacrificio, en el que se ofrece el cuerpo sin que sea destruido, y la sangre sin que sea derramada. Os exhorto -dice- por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva.

Este sacrificio, hermanos, es semejante al de Cristo, quien inmoló su cuerpo vivo por la vida del mundo: Él hizo realmente de su cuerpo una hostia viva, ya que fue muerto y ahora vive. Esta víctima admirable pagó su tributo a la muerte, pero permanece viva, después de haber castigado a la muerte. Por esta razón, los mártires nacen al morir, su fin significa el principio, al matarlos se les dio la vida, y ahora brillan en el cielo, cuando se pensaba haberlos suprimido en la tierra.

Os exhorto -dice-, *por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa.* Es lo que había cantado el profeta: *No quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me has preparado un cuerpo.*

Sé, pues, oh hombre, sacrificio y sacerdote para Dios; no pierdas lo que te ha sido dado por el poder de Dios; revístete de la vestidura de santidad, cíñete el cíngulo de la castidad; sea Cristo el casco de protección para tu cabeza; que la cruz se mantenga en tu frente como una defensa; pon sobre tu pecho el misterio del conocimiento de Dios; haz que arda continuamente el incienso aromático de tu oración; empuña la espada del Espíritu; haz de tu corazón un altar; y así, puesta en Dios tu confianza, lleva tu cuerpo al sacrificio.

Lo que pide Dios es la fe, no la muerte; tiene sed de tu buena intención, no de sangre; se satisface con la buena voluntad, no con matanzas.

31 de Julio: San Ignacio de Loyola, presbítero y fundador (+1556)

"Nace en la casa-torre de Loyola el año 1491. Sigue una formación militar en Arévalo, durante una batalla es herido. Durante la convalecencia en Loyola, leyendo ocasionalmente la

Vida de Cristo y de los Santos, deja el estado militar para

convertirse en soldado de Dios. En el retiro de Manresa, practica para ello unos ejercicios espirituales, como él los llamará en un libro escrito para que fueran practicados por los demás. Después de peregrinar a tierra santa y de estudiar en las Universidades de Alcalá y Salamanca, funda en París la Compañía de Jesús, como una fuerza móvil al servicio de la Iglesia con un voto especial de Obediencia al Papa.

San Ignacio de Loyola: Oración de entrega
Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad; todo mi haber y mi poseer. Vos me disteis, a Vos, Señor, lo torno. Todo es Vuestro: disponed de ello según Vuestra Voluntad. Dadme Vuestro Amor y Gracia, que éstas me bastan. Amén.

Para tu oración personal

A modo de introducción

Antes de presentar algunas de las oraciones, exponemos aquí las palabras de Cristo en las que nuestro Hermano nos da algunas indicaciones de cómo debe ser nuestra oración:

a. Que tu oración sea **íntima**: "Tú, cuando ores, entra en tu corazón y, cerrada la puerta, ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre que ve en lo escondido, te recompensará" (Mt 6, 6).

b. Que tu oración sea **sencilla**: "En verdad os digo: quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él." (mc 10, 15).

c. Que tu oración sea **continua**: "Velad, pues, en todo tiempo y orad, para que podáis evitar todo esto que ha de venir y comparecer ante el Hijo del hombre." (Lc 21, 36)

d. Que tu oración sea **suplicante**: "Os digo, pues: Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, y quien busca halla, y al que llama se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, si el hijo le pide un pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará, en vez del pez, una serpiente? ¿O si le pide un huevo le dará un escorpión? Si vosotros, pues, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre del Cielo dará el espíritu Santo a los que se lo piden?" (Lc 11, 9-13)

e. Que vuestra oración sea **filial**: "Y por ser hijos envió Dios a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que grita ¡Abba!, ¡Padre!" (Gal 4, 6).

f. Que nuestra oración favorita sea el Padrenuestro (Mt 6, 9-14) y el Avemaría (Lc 1, 28.42).

Sobre la oración:

"Orar verdaderamente, es que resuenen con la compunción los gemidos del amor y no las palabras estudiadas. *(S. Gregorio Magno)"*

"Orad con incesantes lágrimas: orad continuamente y en todo tiempo: aplicaos a menudo a la oración; rogad a Dios de día y de noche; sea la oración frecuente, y orad siempre con continuación; gemid como la paloma; levantas de noche a orar, y pasadla algunas veces toda en este santo ejercicio; multiplicad las vigilas para hablar con Dios: no interrumpa el sueño por mucho tiempo esta sagrada conversación, y en tornando un breve reposo, volved a orar. *(S. Anselmo)"*

"Rogad a Dios de día y de noche, sin dejar correr vuestra vida por diferentes objetos, y sin conceder cosa alguna a la curiosidad de los ojos. Quitad la ocasión: cortad todo cuanto pueda ser materia de pecado o puerta de la tentación. Disponedlo todo sin perturbación y con paz. A ninguno juzguéis con más severidad que a vosotros mismos. *(S. Anselmo)"*

O r a c i o n e s

Oración de la mañana:
Levántate con prontitud y ofrécele el nuevo día a Dios nuestro Padre y a nuestra Madre María.
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Te doy gracias, Dios mío, por haberme creado, redimido, hecho cristiano y conservado la vida. Te ofrezco mis pensamientos, palabras y obras de este día. No permitas que Te ofenda y dame fortaleza para huir de las ocasiones de pecar. Haz que crezca mi amor hacia Ti y hacia los demás.

Ofrecimiento de obras
A la Santísima Virgen María
Oh, Señora mía. Oh, Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a Vos; y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, Madre de bondad, guardadme, defendedme como cosa y posesión vuestra. Amén.

Oración al Ángel de la Guarda
Ángel de Dios, bajo cuya custodia me puso el Señor con amorosa piedad, a mí que soy vuestro encomendado, alumbradme hoy, guardadme, regidme y gobernadme. Amén.

Ofrecimiento de tu trabajo:
Es bueno que antes de ponerte a trabajar le digas al Señor una oración Como ésta:
Te ofrezco, Señor, este mi trabajo. Ayúdame a hacerlo bien, por amor a Ti y a los demás. Santa María, Ángel de mi Guarda, interceded por mí.

La señal de la Santa Cruz

Es la señal del cristiano. En la Cruz murió Jesús para salvara los hombres de sus pecados:
"Por la señal + de la Santa Cruz de nuestros + enemigos líbranos, Señor, + Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo + y del Espíritu Santo. Amén."

El padrenuestro

Jesús mismo nos enseñó esta oración. Es la oración de los hijos de Dios:
Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra *como* en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

El Ave María

En ella repetimos muchas veces las palabras del Ángel y de Santa Isabel a la Virgen y también las súplicas que le han dirigido desde siempre los buenos hijos de la Iglesia.
"Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

El Gloria

Es un canto de alabanza a la Santísima Trinidad
"Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén".

El Credo

Es el resumen de todo lo que Dios mi Padre ha revelado a los hombres y que yo ahora confieso porque soy hijo de Dios

“Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén”

La Salve

Una súplica confiada a mi Madre del cielo, la Virgen Santísima. Reina del Universo y Madre también de todos los cristianos.

“Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén. “

El Ángelus

V. El Ángel del Señor anunció a María.
R. Y concibió del Espíritu Santo.
Ave María.
V. He aquí la esclava del Señor.
R. Hágase en mí según tu palabra.
Ave María.
V. El Verbo se hizo carne.
R. Y habitó entre nosotros.

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración
Te suplicamos, Señor,
que derrames tu gracia en nuestras almas
para que los que, por el anuncio del Ángel
hemos conocido la Encarnación de tu Hijo Jesucristo,
por su Pasión y Cruz
seamos llevados a la gloria de su Resurrección.
Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.
R Amén.

El acordaos
Es una oración que le dirigimos o Nuestra Señora, con la confianza que nos da el saber que es nuestra Madre, que nos oye siempre con cariño.

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro haya sido abandonado de Vos. Animado con esta confianza a Vos también acudo, ¡oh Madre, Virgen de las vírgenes! y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a aparecer ante vuestra presencia soberana. No desechéis, oh Madre de Dios!, mis humildes súplicas, antes bien inclinad a ellas vuestros oídos y dignaos atenderlas favorablemente. Amén

Oraciones para antes de la comunión

Acércate con gran respeto a comulgar. Es muy bueno que repitas en tu interior estas oraciones que van debajo. Al recibir el Cuerpo del Señor, respondes AMEN, reafirmando tu fe en la presencia real de Cristo en la forma consagrada. Retírate luego con el mismo respeto a darle gracias al Señor.

Acto de fe. Señor mío, Jesucristo!, creo firmemente que estáis realmente presente en el Santísimo Sacramento con vuestro Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad.

Acto de esperanza. Espero, Señor, que ya que os dais todo a mí en este Sacramento, usaréis conmigo de misericordia y me otorgaréis las gracias que me son necesarias para mi eterna salvación.

Acto de caridad. Dios mío, te amo con todo mi corazón, con toda mi alma, con todas mis fuerzas y sobre todas las cosas, por ser infinitamente bueno e infinitamente amable, y a mi prójimo como a mí mismo, por tu amor.

Acto de adoración. Señor!, yo os adoro en este Sacramento os reconozco por mi Creador, Redentor y soberano Dueño, sumo y único Bien mío.

Yo quisiera, Señor, recibiros con aquella pureza, humildad y devoción con que os recibió vuestra Santísima Madre, con el espíritu y fervor de los Santos.

Comunión espiritual

Esta Comunión Espiritual la puedes decir siempre que por cualquier motivo no hayas podido acercarte a comulgar sacramentalmente, o cuando veas una iglesia.

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo yacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya Te hubiese recibido, Te abrazo y me uno del todo a Ti. Señor, no permitas que me aparte de Ti. Amen.

Acción de gracias para después de la comunión

Después de comulgar, procura tener unos minutos para dar gracias. Es un detalle de respeto con Jesús continuar un ratito después de Misa dándole gracias por la Comunión recibida. Puedes leer despacio y con atención estas oraciones:

Acto de fe. ¡Señor mío, Jesucristo!, creo que verdaderamente que estáis en mí con vuestro Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, y lo creo más firmemente que si lo viese con mis propios ojos.

Acto de adoración. oh, Jesús mío, yo os adoro presente dentro de mí, y me uno a María Santísima, a los Ángeles y a los Santos para adoraros como merecéis.

Acto de acción de gracias. Os doy gracias, Jesús mío, de todo corazón, porque habéis venido a mi alma. Virgen Santísima, Ángel de mi guarda, Ángeles y Santos del Cielo, dad por mí gracias a Dios.

Bendecid al Señor todas sus obras, alabadle por mí eternamente.
Ángeles todos, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente.
Santos todos, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente.
Hombres todos, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente.

Sol, luna, estrellas y criaturas todas, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente.
Que el cielo y la tierra toda, bendiga al Señor, que ha hecho tantas maravillas. Amén.
Miradme, oh, mi amado y buen Jesús!, postrado en vuestra presencia; os ruego con el mayor fervor imprimáis en mi corazón vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad, verdadero dolor de mis pecados y propósito de jamás ofenderos.

SANTO ROSARIO

El rezo del Santo Rosario es la devoción mariana más popular y la mejor manera de tratar a la Virgen María. Ella misma se la encargó a Santo Domingo de Guzmán y más recientemente a los niños videntes de Lourdes y Fátima. Los Papas han recomendado siempre esta devoción mariana. Los que quieren mucho a la Virgen rezan todos los días el Santo Rosario, bien solos, bien en familia. Si quieres, puedes empezar rezando sólo algún misterio, pronto llegarás a rezarlo entero. Los s6bados y fiestas de la Virgen no deis de rezarlo

Modo de rezar el Santo Rosario:

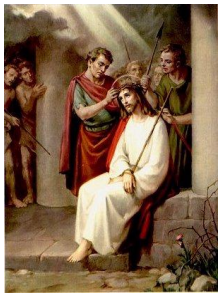
V. Por la señal de la Santa Cruz...
Señor mío Jesucristo...
Abre Tú, Señor, mis labios.
R. y mi boca cantará tus alabanzas.
V. Ven, oh Dios, en mi ayuda-
R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.
V. Gloria al Padre...

Busca los Misterios que corresponden al día:

MISTERIOS GOZOSOS *(lunes y sábado)*

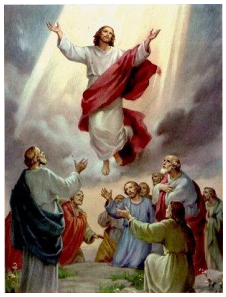
1. La Encarnación del Hijo de Dios.
2. La Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel.
3. El Nacimiento del Hijo de Dios.
4. La Purificación de la Virgen Santísima.
5. La Pérdida del Niño Jesús y su hallazgo en el templo.

MISTERIOS DOLOROSOS *(martes y viernes)*



1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.
4. El Camino del Monte Calvario.
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

MISTERIOS GLORIOSOS *(miércoles y domingo)*



1. La Resurrección del Señor.
2. La Ascensión del Señor.
3. La Venida del Espíritu Santo.
4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
5. La Coronación de la Santísima Virgen.

MISTERIOS LUMINOSOS *(jueves)*

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
2. La autorevelación de Jesús en las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La Transfiguración.
5. La institución de la Eucaristía.

Después de recordar el misterio correspondiente, se reza un Padrenuestro, diez Avemarías y el Gloria. Luego, la jaculatoria: María, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos de nuestros enemigos y ampáranos ahora y en la hora de nuestra! muerte. Amén.

Al terminar los cinco misterios se reza
Dios te salve, María, Hija de Dios Padre...
Dios te salve, María, Madre de Dios Hijo...
Dios te salve, María Esposa de Dios Espíritu Santo...
Dios te salve, María, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad...

Después de recordar el misterio correspondiente, se reza un Padrenuestro, diez Avemarías y el Gloria. Luego, la jaculatoria: María, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos de nuestros enemigos y ampáranos ahora y en la hora de nuestra! muerte. Amén.

Letanía de la Santísima Virgen

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Dios Padre celestial,	Ten misericordia de nosotros
Dios Hijo, redentor del mundo,	“
Dios Espíritu Santo,	“
Trinidad Santa, un solo Dios,	“
Santa María,	Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios,	“
Santa Virgen de las vírgenes,	“
Madre de Cristo,	“
Madre de la Iglesia,	“

Madre de la divina gracia, “
Madre purísima, “
Madre castísima, “
Madre intacta, “
Madre incorrupta, “
Madre inmaculada, “
Madre amable, “
Madre admirable, “
Madre del buen consejo, “
Madre del Creador, “
Madre del Salvador, “
Virgen prudentísima, “
Virgen digna de veneración, “
Virgen digna de alabanza, “
Virgen poderosa, “
Virgen clemente, “
Virgen fiel, “
Espejo de justicia, “
Trono de sabiduría, “
Causa de nuestra alegría, “
Vaso espiritual. “
Vaso venerable, “
Vaso insigne de devoción, “
Rosa mística, “
Torre de David, “
Torre de Marfil. “
Casa de oro, “
Arca de la alianza, “
Puerta del cielo, “
Estrella de la mañana, “
Salud de los enfermos, “
Refugio de los pecadores, “
Consoladora de los afligidos, “
Auxilio de los cristianos, “
Reina de los ángeles, “

Reina de los patriarcas, “
Reina de los profetas, “
Reina de los apóstoles, “
Reina de los mártires, “
Reina de los confesores, “
Reina de las vírgenes, “
Reina de todos los santos, “
Reina concebida sin mancha original, “
Reina asumpta al cielo, “
Reina del santísimo Rosario, “
Reina de la familia, “
Reina de la paz, “

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.
R. Perdónanos, Señor.
V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.
R. Escúchanos, Señor.
V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.
R. Ten misericordia de nosotros.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios. No desoigas nuestras súplicas en las necesidades que te presentamos, antes bien, líbranos siempre de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita.

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
R. Para que seamos dignas de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración ***Concédenos, Señor,*** *a nosotros, tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo y por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada siempre Virgen María vernos libres de las tristezas de esta vida y gozar de las alegrías eternas. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.*

Otras oraciones y textos para meditar

O r a c i o n e s

Oración a la Santísima Trinidad

¡Oh Dios mío, trinidad adorable, ayúdame a olvidarme por entero para establecerme en ti!

¡Oh mi Cristo amado, crucificado por amor! Siento mi impotencia y te pido que me revistas de ti mismo, que identifiques mi alma con todos lo movimientos de tu alma; que me sustituyas, para que mi vida no sea más que una irradiación de tu propia vida. Ven a mí como adorador, como reparador y como salvador...

¡Oh fuego consumidor, Espíritu de amor! Ven a mí, para que se haga en mi alma una como encarnación del Verbo; que yo sea para él una humanidad sobreañadida en la que él renueve todo su misterio.

Y tú, ¡oh Padre!, inclínate sobre tu criatura; no veas en ella más que a tu amado en el que has puesto todas tus complacencias.

¡Oh mis tres, mi todo, mi dicha, soledad infinita, inmensidad en que me pierdo! Me entrego a vos como una presa; sepultaos en mi para que yo me sepulte en vos, en espera de ir a contemplar en vuestra luz el abismo de vuestras grandezas.

(Beata de Sor Isabel de la Trinidad)

Señor Santo, Padre Todopoderoso

Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, por tu generosidad y la de tu Hijo quien por mí padeció pasión y muerte, y por la excelentísima santidad de su Madre, y por los méritos de todos los santos, concédeme a mí, pecador e indigno de cualquier beneficio tuyo, que sólo a ti ame, que siempre tenga sed de tu amor, que continuamente tenga en el corazón el beneficio de la pasión, que reconozca mi miseria, que desee ser pisado y despreciado de todos; que sólo la culpa me entristezca. Amén.

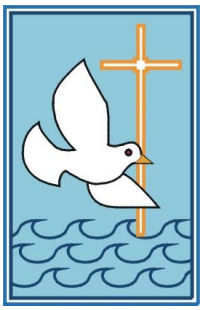
(San Buenaventura)

* * * * *

Oración a Cristo

Señor Jesús, que me conozca a mi
y que te conozca a Ti,
Que no desee otra cosa sino a Ti.
Que me odie a mí y te ame a Ti.
Y que todo lo haga siempre por Ti.
Que me humille y que te exalte a Ti.
Que no piense nada más que en Ti.
Que me mortifique, para vivir en Ti.
Y que acepte todo como venido de Ti.
Que renuncie a lo mío y te siga sólo a Ti.
Que siempre escoja seguirte a Ti.
Que huya de mí y me refugie en Ti.
Y que merezca ser protegido por Ti.
Que me tema a mí y tema ofenderte a Ti.
Que sea contado entre los elegidos por Ti.
Que desconfíe de mí
y ponga toda mi confianza en Ti.
Y que obedezca a otros por amor a Ti.
Que a nada dé importancia sino tan sólo a Ti.
Que quiera ser pobre por amor a Ti.
Mírame, para que sólo te ame a Ti.

Llámame, para que sólo te busque a Ti.
Y concédeme la gracia
de gozar para siempre de Ti. Amén.
(San Agustín)



* * * * *

Veni Creator
Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
y llena de la divina gracia los corazones,
que Tú mismo creaste.
Tú eres nuestro Consolador,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego, caridad
y espiritual unción.
Tú derramas sobre nosotros los siete dones;
Tu, el dedo de la mano de Dios;
Tú, el prometido del Padre;
Tú, que pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.
Enciende con tu luz nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece nuestra débil carne.
Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé Tú mismo nuestro guía,
y puestos bajo tu dirección, evitaremos todo lo nocivo.
Por Ti conozcamos al Padre,
y también al Hijo;
y que en Ti, Espíritu de entrambos,
creamos en todo tiempo.
Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,

y al Espíritu Consolador,
por los siglos infinitos. Amén.

* * * * *

Oración a San José

¡Glorioso Patriarca San José, animado de una gran confianza en vuestro gran valimiento, a Vos acudo para que seáis mi protector durante los días de mi destierro en este valle de lágrimas. Vuestra altísima dignidad de Padre putativo de mi amante Jesús hace que nada se os niegue de cuanto pidáis en el cielo. Sed mi abogado, especialísimamente en la hora de mi muerte, y alcanzadme la gracia de que mi alma, cuando se desprenda de la carne, vaya a descansar en las manos del Señor. Amén.

* * * * *

A San Ignacio de Loyola

¡Glorioso San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús y especial abogado y protector mío!. Ya que tan elevado estáis en el Cielo por haber hecho vuestras obras a mayor honra y gloria de Dios, combatiendo a los enemigos de la Iglesia, defendiendo nuestra santa fe, dilatándola por medio de vuestros hijos por todo el mundo, alcánzame de la divina piedad, por los méritos infinitos de Jesucristo, e intercesión de su gloriosa Madre, entero perdón de mis culpas, auxilio eficaz para amar a Dios y servirle con todo empeño en adelante, firmeza y constancia en el camino de la virtud, y la dicha de morir en su amistad y gracia, para verle, amarle, gozarle y glorificarle en vuestra compañía por todos los siglos. Amén.

* * * * *

Virgen del Carmen

Cargadores de la Isla
mecedla con suavidad,
que lleváis sobre los hombros
a la Reina de la Mar!

Cargadores de la Isla:
ésa que vais a sacar
es la Virgen marinera,
que huele a marisco y sal;

la que llamaban Señora
y Capitana, al rezar,
los abuelos que tenían
claras almas de cristal
bajo la recia envoltura
de sus capotes de mar;

la que apacienta las olas
los días de tempestad;

la que esta tarde de julio
el crepúsculo honrará
colgando nubes de grana
por los balcones del mar.

Yo la vi que estaba triste
la Señora, en el altar.
Su rostro llenaba el lirio
de una palidez mortal.

—¿Qué te pasa, mi Señora,
Capitana de la mar,

que más que Virgen del Carmen,
pareces de la Piedad?

—Tres años hace, tres años,
que me estoy sin ver la mar,
sin oler las algas verdes
y sin ver la claridad.
¡Mis hijos, los de la Isla,
ya no me quieren sacar!

—No lloréis, Señora mía,
que dice un viejo refrán
que la fortuna y el sol
igual vuelven que se van.

¡Cargadores de la Isla,
marineros de la mar!:

La Señora estaba triste:
si la queréis consolar,
cuando la saquéis, mecedla
de esa manera especial,
hecha de tango y ternura
y de vaivenes de mar,
como se mecen los santos
desde los Puertos a acá,
¡como no saben mecerlos
en ninguna parte más!

Tú, cargador, que no sabes
rezar la Salve, quizás:
si cuando lo saques, meces
el paso con buen compás,
aunque no sepas la Salve,
Dios te lo perdonará...

¡que mecer así a la Virgen,
ya es un modo de rezar!

José María Pemán

* * * * * *

AL LEVANTARSE LA AURORA

Al levantarse la aurora
con la luz pascual de Cristo,
la Iglesia madrugadora
te pregunta: "¿A quién has visto?"

"¿Por qué lloras en el huerto?
¿A quién buscas?" "A mi amado.
Buscando al que estaba muerto,
lo encontré resucitado.

Me quedé sola buscando,
alas me daba el amor,
y, cuando estaba llorando,
vino a mi encuentro el Señor.

Vi a Jesús resucitado,
creí que era el jardinero;
por mi nombre me ha llamado,
lo reconocí primero.

El me libró del demonio,
yo le seguí hasta la cruz,
y di el primer testimonio
de la Pascua de Jesús".

Haznos, santa Magdalena,

audaces en el amor,
irradiar la luz serena
de la Pascua del Señor.

Gloria al Padre omnipotente,
gloria al Hijo redentor,
gloria al Espíritu Santo:
tres personas, sólo un Dios. Amén

* * * * *

Camino de Compostela,
va un romero caminando
y es el camino de estrellas
polvareda de sus pasos.
En el pecho las vieiras,
y alto bordón en la mano,
sembrando por la vereda
las canciones y los salmos.

Llegó al corazón de España
por el monte y por el llano:
en los anchos horizontes
cielo y tierra se abrazaron.
Sube hasta el monte del Gozo
y allí de hinojos postrado,
las altas torres de ensueño
casi toca con las manos.

Romeros, sólo romeros,
dile que peregrinamos
con la mirada en el cielo
desde la aurora al ocaso.
Camino de Compostela,

todos los hombres, hermanos,
construyendo un mundo nuevo
en el amor cementado.

Ven, Santiago, con nosotros,
que tu bordón es un báculo,
el cayado del pastor
para guiar el rebaño.
¡Santo Apóstol peregrino,
llévanos tú de la mano
para ir contigo hasta Cristo,
Santiago el Mayor, Santiago!

* * * * * *

Súplica a la Virgen antes del estudio

¡Oh María, Madre mía, trono de la sabiduría eterna!;
alcánzame la gracia de estudiar con aplicación,
de aprender con facilidad y de retener con firmeza y seguridad,
para gloria de Dios y salvación de mi alma. Amén.

* * * * * *

Plegaria del Estudiante

Señor, yo creo en el estudio.
Haz que sea una aventura
bella y constructiva
que me lleva a amar más.
Quiero ser libre.
Haz que crea más en la disciplina
interior que en la exterior.
Quiero ser sincero.
Haz que sólo exprese palabras
que procedan de mi convencimiento
y mi voz impida a otros
apoyarse en mi silencio para
legitimar sus pretensiones
y comportamiento agresivos.
Quiero ser alegre.
Haz que cultive en mi:
el sentido del humor,
que quita las amarguras del alma,
la paciencia para comenzar
de nuevo muchas veces
sin caer en la desesperación.
Dame el gozo de tener amigos.
Señor, yo creo en el estudio.
Haz que él forje en mí
ideales grandes.
De mis ideales y experiencias

Textos para meditar

"Señor, yo deseo conocer tu voluntad, tu verdad; no quiero comprender para creer, sino creer para comprender; pues sé muy bien que sin la fe no comprenderías."
(San Anselmo)

* * * * *

Y porque sé de no pocas jóvenes que, deseosas de consagrar a Dios su virginidad, no lo consiguieron por estorbárselo sus madres [...], a tales madres dirijo ahora mi discurso y pregunto: ¿no son libres vuestras hijas para amar a los hombres y elegir marido entre ellos, amparándolas la ley en su derecho aun contra vuestra voluntad? Y las que pueden libremente desposarse con un hombre, ¿no han de ser libres para desposarse con Dios?
(San Ambrosio, Trat. sobre las vírgenes, 1)

* * * * *

Seguir a Cristo es algo muy distinto de admirar un modelo, aun en el caso de que tengais buen conocimiento de las Escrituras y de la teología. Seguir a Cristo es algo existencial. Es querer imitarle hasta el extremo de dejarse configurar con El, asimilarse a El, hasta el punto de ser "como otra humanidad suya"
(Juan Pablo II)
* * * * *

La Iglesia tiene necesidad de vocaciones
* * * * *

Un cristiano no es dueño de si mismo,
sino que esta entregado al servicio de Dios
(San Ignacio de Antioquia)

No tiene precio la mujer casta.
(Eclesiástico, 26, 20)
* * * * *

El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor
(I Cor 6, 13)
* * * * *

¿No sabeis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo?
(I Cor 6, 15)
* * * * *

Haced morir en vosotros la fornicación, la impureza, la lascivia, los malos deseos [...] Lejos de vuestra boca toda palabra torpe
(Col 3, 5-8)
* * * * *

Dios pide una entrega del todo y sin condiciones
* * * * *

El corazón del que ama ya no es suyo, lo dio al Amado
(San Juan de la Cruz)
* * * * *

La entrega a Dios libera de todas las ataduras
* * * * *

Si encontramos amarga la admirable suavidad del yugo del Señor, ¿no será porque la corrompe la amargura de nuestra falta de correspondencia? Si la alegre ligereza de la carga divina nos es tan pesada, ¿no será porque, llevados de una orgullosa presunción, despreciamos a aquel que nos ayuda a llevarla?
(Casiano)
* * * * *

No deseéis, pues, nada más que lo que Dios quiere y haced lo que os diga el que os mande, con tal que no haya pecado en ello. Quered lo que quieren los superiores y querréis lo que Dios quiere: con ello seréis de veras obedientes y dichosos
(San Francisco de Sales)

* * * * *

Pierde ella el alma su regalo, y lo tiene por bien perdido porque no se acuerda de su contento, sino en cómo hacer más la voluntad del Señor, y así es en la obediencia. Seria recia cosa que nos estuviese claramente diciendo Dios que fuésemos a alguna cosa que le importa, y no quisiéramos porque estamos más a nuestro placer
(Santa Teresa)

* * * * *

He de visitar a menudo a Jesús, mi Salvador, porque el Corazón de Jesús que por mi fue traspasado en la cruz,
late en el altar y desea que le ame.

* * * * *

Los placeres de la carne, como crueles tiranos, después de envilecer al alma en la impureza,
la inhabilitan para toda obra buena (San Ambrosio).

* * * * *

La pureza es exigencia del amor. Es la dimensión de su verdad interior en el corazón del hombre (Juan Pablo II).

* * * * *

Para conservar la castidad no bastan ni la vigilancia ni el pudor. Es necesario también recurrir a los medios sobrenaturales: a la oración, a los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía y a una ardiente devoción hacia la Santísima Madre de Dios (Pío XII).

* * * * *

Que nadie piense que ha adquirido la castidad a base de su trabajo personal. Nadie puede vencer la inclinación de la naturaleza; y por eso, cuando la mala inclinación ha sido vencida, hemos de reconocer que ha habido una intervención de Aquel que esta por encima (San Juan Clímaco).

* * * * *

Tu conversación con Dios no es que hables, sino que sueñes (F. Rielo)

* * * * *

No se ha de mirar tanto a la edad como a las prendas del alma [...]. ¿Y qué más razonamientos, sino decir que en cualquier edad puede servir a Dios y ser perfecta para consagrarse a Cristo? (San Ambrosio)

* * * * *

Mas ya que habéis visto el poder del que llama, considerad también la obediencia del llamado. Porque Mateo no opuso ni un momento de resistencia, ni dijo, dudando: ¿Qué es esto? ¿No será una ilusión que me llame a mí, que Soy hombre tal? Humildad, por cierto, que hubiera estado totalmente fuera de lugar. (San Juan Crisóstomo)

* * * * *

La vocación no es debida a nuestros méritos, sino a la benevolencia y misericordia de Dios (San Agustín)

* * * * *

¡Oh, válgame Dios, por qué términos me andaba Su Majestad disponiendo para el estado en que se quiso servir de mi, que, sin quererlo yo, me forzó a que me hiciese fuerza!... (San Teresa)

* * * * *

Santiago y Juan son alabados porque siguieron al Señor, abandonando a su padre, y no porque su padre los incitase al mal, sino porque estimaron que su padre podría pasar la vida de otro modo, siguiendo ellos a Cristo (Santo Tomás)

* * * * *

Dios toca con dolor tan grato que curarlo es peor que la muerte. (Fernando Rielo)

* * * * *

"Toda la obra educativa tiene que ser sostenida por el amor, el cual se debe manifestar incluso en cada corrección, y no ha de ser sustituida en modo alguno por el miedo. Además, el medio educativo más eficaz no es la instrucción, sino el ejemplo vivo; sin él, todas las palabras son inútiles." (Edith Stein)

* * * * *

"Mi tiempo no me pertenece" (Madre Teresa de Calcuta)

* * * * *

"La serenidad es un estado de espíritu que comprende a la vez la dicha y la calma. En nuestra época, es difícil estar serenos, pues sufrimos permanentemente de las agresiones que nos producen estrés. Así pues, compete a cada uno de nosotros de realizar el aprendizaje de nuestra propia serenidad." (Jean Gastaldi)

* * * * *

"¿Cómo puedes contemplar la belleza de una flor, si no eres capaz de ver el dolor de tu hermano?" (Anónimo)

* * * * *

"Es necesario pensar que la vida que nos es dada cada mañana es un milagro renovado cada día." (Anónimo)

* * * * *

"Saber tender la mano para dar y no para recibir." (Anónimo)

Siempre voy a tener mi pensamiento libre de falsía, pues Tú eres la Verdad que ha encendido la luz de la razón en mi frente.

(Antonio Carrillo)

* * * * *

Pide a Dios la gloria
de su amor.
Otra no existe.
(F. Rielo)

* * * * *

Tu mejor limosna es dar tu vida.
(F. Rielo)

* * * * *

P o e s í a

ORACIÓN DEL PEREGRINO

Apóstol Santiago,
elegido entre los primeros,
tú fuisteis el primero en beber
el cáliz del Señor,
y eres el gran protector de los peregrinos;
haznos fuertes en la fe
y alegres en la esperanza,
en nuestro caminar de peregrinos,
siguiendo el camino de la vida cristiana.
Aliéntanos para que, finalmente,
alcancemos la gloria de Dios Padre.
Amén

****

HOY QUE SÉ QUE MI VIDA ES UN DESIERTO

Hoy que sé que mi vida es un desierto,
en el que nunca nacerá una flor,
vengo a pedirte, Cristo jardinero,
por el desierto de mi corazón.

Para que nunca la amargura sea
en mi vida más fuerte que el amor,
pon, Señor, una fuente de alegría
en el desierto de mi corazón.

Para que nunca ahoguen los fracasos
mis ansias de seguir siempre tu voz,
pon, Señor, una fuente de esperanza

en el desierto de mi corazón.

Para nunca busque recompensa
al dar mi mano o al pedir perdón,
pon, Señor, una fuente de amor puro
en el desierto de mi corazón.

Para que no me busque a mí cuando te busco
y no sea egoísta mi oración,
pon tu cuerpo, Señor, y tu palabra
en el desierto de mi corazón. Amén

* * * * *

OTRA VEZ -TE CONOZCO- ME HAS LLAMADO

Otra vez -te conozco- me has llamado.
Y no es la hora, no; pero me avisas.
De nuevo traen tus celestiales brisas
claros mensajes al acantilado

del corazón, que, sordo a tu cuidado,
fortalezas de tierra eleva, en prisas
de la sangre se mueve, en indecisas
torres, arenas, se recrea, alzado.

Y tú llamas y llamas, y me hieres,
y te pregunto aún, Señor, qué quieres,
qué alto vienes a dar a mi jornada.

Perdóname, si no te tengo dentro,
si no sé amar nuestro mortal encuentro,
si no estoy preparado a tu llegada

* * * * *

NO SÉ DE DÓNDE BROTA LA TRISTEZA QUE TENGO

No sé de dónde brota la tristeza que tengo.
Mi dolor se arrodilla, como el tronco de un sauce,
sobre el agua del tiempo, por donde voy y vengo,
casi fuera de madre, derramado en el cauce.

Lo mejor de mi vida es el dolor. Tú sabes
cómo soy; tú levantas esta carne que es mía;
Tú, ésta luz que sonrosa las alas de las aves;
tú, esta noble tristeza que llaman alegría.

Tú me diste la gracia para vivir contigo;
tú me diste las nubes como el amor humano;
y, al principio del tiempo, tú me ofreciste el trigo,
con la primera alondra que nació de tu mano.

Con el último rezo de un niño que se duerme
y, con la voz nublada de sueño y de pureza,
se vuelve hacia el silencio, yo quisiera volverme
hacia ti, y en tus manos desmayar mi cabeza.

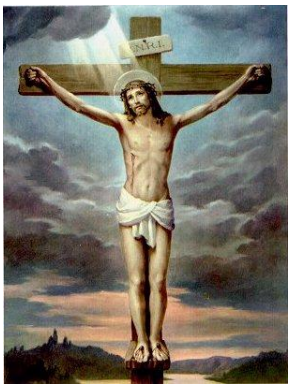
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,
por los siglos de los siglos. Amén.

* * * * * *

A Cristo Crucificado

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido:
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido;
muéveme tus afrentas y tu muerte.



Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No tienes que me dar porque te quiera;
pues aunque cuanto espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

* * * * *

Altar de Dios: el centro de la vida

¡Oh llama de amor viva,
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!;
pues ya no eres esquiva,
acaba ya, si quieres;
rompe la tela de este dulce encuentro.

¡Oh cauterio suave!
¡Oh regalada llaga!
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado!,
que a vida eterna sabe
y toda deuda paga;

matando, muerte en vida la has trocado.

¡Oh lámparas de fuego,
en cuyos resplandores
las profundas cavernas del sentido,
que estaba oscuro y ciego,
con extraños primores,
calor y luz dan junto a su querido!

¡Cuán manso y amoroso
recuerdas en mi seno,
donde secretamente solo moras,
y en tu aspirar sabroso
de bien y gloria lleno,
cuán delicadamente me enamoras! Amén.

* * * * *

Yo te pido en esta hora,
María, rosa del alba,
que de la tarde mi rosa
sea de la tuya esponsal.
(Fernando Rielo)

* * * * * *

Mis gentes os anuncio: quien por Madre
posee a María nunca en culpa muere.
Venid a verla: alzad la amante frente...
mirad sus ojos blancas perlas de ave

sin mancha alguna, pura imagen de arte
en cielo ajeno al mundo sombra inerte
que triste al alma cubre y cruel perece
dejando amor de sí en sepulto valle.

A hablaros vuelvo: amadla, ella es aire
matriz de entrar con maestro toque leve
al mismo centro donde el alma ofende...
¡sus hijos sois de luz que a sí se atrae!
(Fernando Rielo)

Te has definido con palabra precisa:
Yo soy la Verdad.
Entonces ¿quién soy yo? te dije.
Me respondiste: una mentira amada
que me costó la vida....

Ya sé que eres mi camino. (F. Rielo)

* * * * *

Has estado en mi corazón desde mi infancia,
por toda mi juventud, durante mi vida entera,
hasta en mis sueños todos.
Vives en mí, dormida o despierta.
Piensa que soy mujer, y sobrelleva mis faltas.
Porque he pensado, pensado, y sé de seguro
que todo lo que me queda en este mundo es
tu Amor; y si te perdiera un instante, me moriría”
(Antonio Carrillo)

* * * * *

“Quiero tener mi cuerpo siempre puro,
Vida de mi vida, que has dejado tu huella viva sobre mí.
(Antonio Carrillo)

* * * * *

Vida en el Amor

Señor, quiero pertenecerte.
entregando mi vida a tus designios
de un tiempo abierto a la gratuidad
de tu incesante venir a nuestra historia,
para que la religión de la Cruz y del sacrificio por amor
nos convierta en cimientos de una humanidad en abrazo.
¿No es cierto, oh Dios de todos mis secretos,
que mi primer amor fue tuyo; que tuyas fueron
las primeras miradas de mis ojos, sedientos de belleza;
que mis labios, hambrientos de ternura, te buscaron
en aquella mi estremecida adolescencia,
asombrada en los bosques de tu avasalladora
multitud...?

Desde entonces -¡oh gracia incomparable!-
te busco más allá de todas las cosas
al mismo tiempo que en el corazón de todas ellas,
pues Tú eres el Dios de las raíces atávicas
que nos aguardas en las últimas fidelidades
sostenidas por tu inquebrantable fidelidad.
Y he sabido que mi vida te pertenece
como un poema de amor
que será eternamente cantando en tu presencia. *(A. López Baeza)*

* * * * *

LLAMARON A MI CORAZÓN

A mi corazón llamaron:
corrí a abrir con vida y alma.
Veo en la puerta a mi Amor
con una cruz que me espanta.
-Pasad, si os place, Señor,
pasad, que ésta es vuestra casa;
si sólo una choza es,
haced de ella vuestro alcázar.
Y, haciendo mi noche día,
Jesús entró en mi morada;
pero al entrar en mi pecho
dejó la cruz en mi espalda
(Jacinto Verdaguer)

* * * * *

Padre,
te marchaste de mí no sin el beso de cada día
no sin darme aquel célebre consejo
que hoy, más viejo y más enfermo,
todavía recuerdo: Hijo, tener limpias
las razones de la vida
de toda escoria es el arte de ser conmigo...
una misma cosa.
(Fernando Rielo)

* * * * * *

"¡Te necesito a ti, sólo a Ti! Deja que lo repita sin cansarse mi corazón.
Los demás deseos que de día y noche me embargan son falsos y vanos hasta sus entrañas"
¡Te necesito a Ti, sólo a Ti!
(Antonio Carrillo)

* * * * * *

Nací para servirte

Nací para servirte: esa es mi lucha,
mi Gloria y mi Condena.
Si mi felicidad de ti no viene,
no aguardo bienestar sobre la tierra.
No sirvo a los señores de este mundo,
que con honores pagan y riquezas.
Ti sirvo a ti, Señor de lo escondido,
que en lo escondido premias.
Te sirvo a ti, que en el amor has puesto
tu ley y tu presencia.
Y ya servirte, oh Dios, es en mi vida
una siembra, una entrega
en la que el hombre sale de sí mismo
y en ti mismo se encuentra.
Sé Tú, Señor, el campo donde el grano
de mi vida se pudra y dé cosecha.
Nací para servirte: esa es mi lucha,
mi Gloria y mi Condena. (A. López Baeza)

* * * * *

Viva mi alma para alabarte
Viva mi alma para alabarte
Tu has puesto una lámpara
una luz en mi camino:
tu Palabra, Señor.

* * * * *

Iluminado por tu Vivificante Omnipresencia,
¡me rindo a ti, Señor!
tocado por tu Mano Creadora,
¡me estremezco de puro amor! (...)
¡Dame buscarte siempre en mis destinos,
Dios que nunca se niega a quien lo busca! *(A. López Baeza)*

* * * * *

No puedo vivir sin Dios
Para mí, Dios es verdad y amor.
Dios es ética y moralidad.
Dios es ausencia de temor.
Dios es manantial de luz y vida.
Sin embargo, está más allá,
y por encima de todo eso.
Puedo afirmar también
que puedo vivir sin agua, ni aire,
pero no puedo vivir sin Dios.
Puedes sacarme los ojos y eso no me matará.
Puedes arrancarme la nariz
y eso no me matará.
Pero basta con que destruyas
mi fe y estaré muerto.
(Mahatma Gandhi)

* * * * *

Jesucristo
Jesucristo, luz interior
no dejes que mis tinieblas
me hablen
Jesucristo, luz interior
concédeme acoger tu amor.

* * * * *

Concédeme, María, un corazón sin bruma.
... y sea en mí tu sombra
perfil enamorado.*(F. Rielo)*

* * * * *

María:
Muéstranos al Padre cada día,
y a Cristo, que vive entre los hombres.

Ayúdanos a comprender las exigencias
del Sermón de la Montaña.

Que seamos sal de la tierra,
Luz del mundo,
Levadura de Dios para la historia.

Enséñanos a vivir sencillamente
La fecundidad de las Bienaventuranzas.

Que seamos pobres y misericordiosos,
Limpios de corazón y serenos en la cruz,
Hambrientos de justicia y hacedores de la paz.
(E. Pironio)

O t r o s t ex t o s

HUELLAS EN LA ARENA

Una noche tuve un sueño... soñé que estaba caminando por la playa con el Señor y, a través del cielo, pasaban escenas de mi vida.

Por cada escena que pasaba, percibí que quedaban dos pares de pisadas en la arena: unas eran las mías y las otras del Señor.

Cuando la última escena pasó delante nuestro, miré hacia atrás, hacia las pisadas en la arena y noté que muchas veces en el camino de mi vida quedaban sólo un par de pisadas en la arena.

Noté también que eso sucedía en los momentos más difíciles de mi vida. Eso realmente me perturbó y pregunté entonces al Señor: "Señor, Tu me dijiste, cuando resolví seguirte, que andarías conmigo, a lo largo del camino, pero durante los peores momentos de mi vida, había en la arena sólo un par de pisadas. No comprendo porque Tu me dejaste en las horas en que yo más te necesitaba".

Entonces, El, clavando en mi su mirada infinita me contestó: "Mi querido hijo. Yo te he amado y jamás te abandonaría en los momentos más difíciles. Cuando viste en la arena sólo un par de pisadas fue justamente allí donde te cargué en mis brazos

* * * * * *

¿DIOS?

¿Dios...? ¡Que pocas veces pensamos en Dios! ¡Que pocas veces sentimos a Dios...! Para la mayoría es algo oscuro y misterioso que le da miedo... Un ser infinito, y lejano, siempre silencioso... Y no es así... Está cerca suyo... Y lo va a sentir en la medida que Ud. se coloque en su verdadera medida... Sea Ud. humilde, no se haga el Dios... Si cae de rodillas frente a Dios lo conocerá a Dios... Si, precisamente cuando nos sentimos pecadores, es cuando estamos en vías de curarnos... ¿por qué? Porque allí, frente a nuestra miseria aprendemos a ser humildes –una virtud desconocida hoy...- y a través de ella reconocemos a Dios tal cual es...

Una de las dimensiones más impresionantes de Dios, es su misericordia... La misericordia es el amor de Dios por el pecador. Dios –entendámonos- no ama el pecado, pero sí al pecador... el vino a decirnos que *"era amigo de pecadores..." "que no venía por los justos, sino por los pecadores"* Y que *"hay más gozo en el cielo por un pecador que se convierte que por noventa y nueve que hacen penitencia"*. La misericordia es la dimensión infinita del perdón de Dios. Quien cayendo de rodillas en la confesión haya sentido alguna vez que Dios le perdona, sin condiciones... El que sienta como otrora la mujer adúltera la pregunta de Cristo: ¿nadie te ha condenado, mujer...? Pues yo tampoco te condenaré, pero no quieras más pecar comprenderá cuan necesaria sea en su vida la confesión. Pero no una confesión "rutinaria", "ritual"... una de esas etiquetas sin contenido... No: la confesión tiene que ser auténtica, comprometida, verdadera... Esa es la confesión que le sugerimos que haga en esta semana... Será un comienzo de Vida verdadera. Como el comienzo de la sinfonía de una orquesta... Un canto a la vida... Un nuevo amanecer.

* * * * * *

¿POR QUÉ BUSCAMOS EXCUSAS?

¿Por qué buscamos excusas para no confesarnos? La gran mayoría de las veces porque la confesión nos humilla... O porque no nos perdonamos... o porque nos parece inútil confesarnos, si tenemos la convicción de que volveremos a caer... ¿De qué vale vaciar el tarro de basura -me dijo alguien alguna vez- si después lo volveremos a llenar... ?

Empecemos por lo último: con ese argumento nadie nunca haría nada... Ni se cortaría el pelo, ni se lavarían las manos... Hay gestos trascendentes en la vida... Gestos definitivos e irrevocables... Pero hay otros que hay que repetir sin cesar... Ud., por ejemplo, no puede tomar la decisión de guardar el equilibrio de ahora para siempre... Lo tiene que guardar en cada instante, si no resbala, cae, se viene abajo... Ese es el género de propósito que debemos aprender a hacer en la confesión... En resumidas cuentas, es el mismo que Ud. tiene que hacer cuando va al médico y se compromete a tomar los remedios y a cuidarse...

Porque tiene que persuadirse que estamos todo un poco enfermos... Enfermos de sexualidad, de egoísmo, de envidia, de rencores, de violencia, de resentimiento, de pasiones mal domadas, de agravios, de mentiras, de injusticias, y de mil cosas más... Hay gente que frente a este hecho de experiencia diaria, se contenta con decir: "... Yo soy así..." "Es mi naturaleza y no la puedo cambiar" Esa frase es falsa. Refleja una cobardía y una comodidad. Es en el fondo un suicidio... Ud. tiene que aceptar su vida como un punto de partida, pero no puede renunciar a progresar...

Ud. progresa en el plano material anhela mayores comodidades de las que tiene: una heladera mejor; una casa mejor; unas vacaciones mejores; un mejor puesto; un mejor sueldo... Todo está bien, pero anhele también progresar espiritualmente... Cada día tiene que ser un poco mejor... Hoy mejor de lo que fue ayer, mañana mejor de lo que es hoy.

F Á B U L A C H I N A

Se cuenta que allá para el año 250 A.C., en la China antigua, un príncipe de la región norte del país estaba por ser coronado emperador, pero de acuerdo con la ley, él debía casarse.

Sabiendo esto, él decidió hacer una competencia entre las muchachas de la corte para ver quién sería digna de su propuesta. Al día siguiente, el príncipe anunció que recibiría en una celebración especial a todas las pretendientes y lanzaría un desafío. Una anciana que servía en el palacio hacía muchos años, escuchó los comentarios sobre los preparativos. Sintió una leve tristeza porque sabía que su joven hija tenía un sentimiento profundo de amor por el príncipe.

Al llegar a la casa y contar los hechos a la joven, se asombró al saber que ella quería ir a la celebración. Sin poder creerlo le preguntó: "¿Hija mía, que vas a hacer allá? Todas las muchachas más bellas y ricas de la corte estarán allí. Sácate esa idea insensata de la cabeza. Sé que debes estar sufriendo, pero no hagas que el sufrimiento se vuelva locura".

Y la hija respondió: "No, querida madre, no estoy sufriendo y tampoco estoy loca. Yo sé que jamás seré escogida, pero es mi oportunidad de estar por lo menos por algunos momentos cerca del príncipe. Esto me hará feliz".

Por la noche la joven llegó al palacio. Allí estaban todas las muchachas más bellas, con las más bellas ropas, con las más bellas joyas y con las más determinadas intenciones. Entonces, finalmente, el príncipe anunció el desafío: "Daré a cada una de vosotras una semilla. Debéis cultivarla con amor y hacerla crecer. Aquella que me traiga la flor más bella dentro de seis meses será escogida por mí, esposa y futura emperatriz de China".

La propuesta del príncipe seguía las tradiciones de aquel pueblo, que valoraba mucho la especialidad de cultivar algo, sean: costumbres, amistades, relaciones, etc.

El tiempo pasó y la dulce joven, como no tenía mucha habilidad en las artes de la jardinería, cuidaba con mucha paciencia y ternura de su semilla, pues sabía que si la belleza de la flor surgía como su amor, no tendría que preocuparse con el resultado.

Pasaron tres meses y nada brotó. La joven intentó todos los métodos que conocía pero nada había nacido. Día tras día veía más lejos su sueño, pero su amor era más profundo. Por fin, pasaron los seis meses y nada había brotado. Conciente de su esfuerzo y dedicación la muchacha le comunicó a su madre que sin importar las circunstancias ella regresaría al palacio en la fecha y hora acordadas sólo para estar cerca del príncipe por unos momentos.

En la hora señalada estaba allí, con su vaso vacío. Todas las otras pretendientes tenían una flor, cada una más bella que la otra, de las más variadas formas y colores. Ella estaba admirada. Nunca había visto una escena tan bella.

Finalmente, llegó el momento esperado y el príncipe observó a cada una de las pretendientes con mucho cuidado y atención. Después de pasar por todas, una a una, anunció su resultado.

Aquella bella joven con su vaso vacío sería su futura esposa. Todos los presentes tuvieron las más inesperadas reacciones. Nadie entendía por qué él había escogido justamente a aquella que no había cultivado nada.

Entonces, con calma el príncipe explicó: "Esta fue la única que cultivó la flor que la hizo digna de convertirse en emperatriz: la flor de la honestidad. Todas las semillas que entregué eran estériles".

"SI PARA VENCER, ESTUVIERA EN JUEGO
TU HONESTIDAD, PIERDE.
Y SERÁS SIEMPRE UN VENCEDOR".

*** * * * * * * * * * * ***

NO PACTE CON SUS DEFECTOS...

No pacte con sus defectos... No cierre sus ojos ante sus contradicciones... No niegue sus errores... No quiera defender sus vicios... No los pregone si no quiere, pero reconózcalos delante de Dios... Delante de Él sea humilde: es la simple actitud que uno tiene delante del médico a quien le enseña sus llagas, y le habla de su enfermedad.

Volvamos a ser sinceros con Dios. Ud. no es de hierro ni de mármol... Reconozca delante de El que es un pecador... "Señor quiero ver... " Señor ¡quiero curarme!" Busque con Dios su verdadero progreso... No lo haga consistir en ambicionar un lavarropas o un auto...

Aunque haga años que Ud. no se confiesa... Aunque haga se haya olvidado las oraciones, y apenas si sepa hacer la señal de la Cruz... Ud. puede confesarse. Lo más importante es que ese encuentro con Dios sea inolvidable... ¡Qué Ud. se acerque a Él con deseo de sanarse! ¡Que con un grito de sinceridad diga en la confesión: "¡Señor! ¡Pequé...!"

* * * * *

Diez claves para construir la paz.

1. Mira a todos con respeto y benevolencia.
2. No hables mal contra nadie, no condenes a ninguna persona a ningún grupo, a ningún pueblo, a ninguna institución.
3. Perdona las injurias presentes y pasadas, líbrate de las garras del odio, guarda la libertad de tu corazón para amar, para convivir, para comenzar una vida nueva cada día.
4. Desea simplemente la paz con todos, la colaboración, la convivencia, el gozo de la fraternidad y del servicio.
5. Trata de simplificar los problemas en vez de agrandarlos; no acumules las sombras, busca en todo los resquicios de luz y los caminos de la esperanza.
6. Ten el valor de negarte a colaborar con cualquier proyecto violento, apártate de los que enseñan y practican el odio, la venganza, el amedrentamiento y la violencia.
7. Crea en torno a ti sentimientos y actitudes de paz, de concordia, de convivencia, de misericordia y de consuelo.
8. Apoya a los que trabajan sinceramente por la paz, en la verdad, en la libertad y en la justicia.
9. Dedica algún tiempo a trabajar tú también por la paz, con serenidad, esperanza y generosidad.
10. Pide a Dios que te dé el espíritu de la sabiduría de la bondad, de la fortaleza y de la generosidad para ser instrumento de su bondad y de su amor en un mundo renovado donde todos podamos vivir en la verdad, el amor, la libertad y la fraternidad.

(Monseñor Fernando Sebastián Aguilar,
Arzobispo de Pamplona)

A MODO DE CONCLUSIÓN

HOY TE QUIERO HABLAR DE LA VOCACIÓN

Amigo mío, ¿cómo te va la vida? ¿Estás contento? ¿Tienes algún problema serio? Si es así me lo puedes contar con sólo pensar en Mí… Yo te comprendo enseguida. Leo el pensamiento, pero me agrada que pienses en Mí, y pensando en Mí piensas en el Padre y en el Espíritu… En la conversación que quiero tener contigo hoy me gustaría hablarte de algo que llevo muy metido en el corazón. Algo que Nos preocupa, y que preocupa a Mi Iglesia. Hablo de LA VOCACIÓN. Me refiero, como sabes, a esa llamada que hacemos a cada hombre para seguir un camino concreto en su vida, y alcanzar la santidad. Y de un modo especial a la VOCACIÓN DE ENTREGA TOTAL A LA TAREA DE LA EVANGELIZACIÓN.

No se habla hoy mucho de VOCACIÓN. Más bien se habla de estudios, carreras, empleos, trabajos, negocios, vida… Pero de VOCACIÓN muy poco. Y sin embargo Nosotros: el Padre, el Espíritu Santo y Yo seguimos llamando al corazón del hombre, a la puerta de su alma, a su conciencia. Llamamos constantemente, pero parece que Nuestra voz no cuenta, no se oye, no importa… Los hombres os estáis volviendo sordos para la Voz del Espíritu. No interesa para nada comprometer la vida en algo que materialmente es "poco rentable". Los hombres, mis amigos los hombres, os estáis encerrando en campanas de silencio absoluto para Dios, donde sólo resuenan los aturdidores ruidos de la loca carrera hacia ningún sitio. Hay muchas palabras hoy en la calle, en casa, en los lugares de diversión, en los centros de trabajo… No se para de hablar de todo. Todo el mundo está enterado de lo último que pasa al instante. Pero a Dios no se le oye, no se le quiere oír. Se huye de Nosotros. Se tapan los oídos para que ni siquiera les llegue el susurro de una insinuación. Muchos ciegos van por el camino sin querer ver. No hay proyecto de vida fuera de la vida misma. En las calles es corriente ver a ciegos que guían a otros

ciegos… Y ya sabes: *Vino la Luz al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas*. Amigo mío, sigue estando la Luz en el mundo, sigo estando Yo entre los hombres, y se sigue prefiriendo la tiniebla. Siento dolor por esa oscuridad voluntaria, y esa sordera, que los hombres de hoy han adoptado como compañeras.

Recuerdo con alegría aquellas primeras llamadas a Pedro, a Santiago, a Juan…. Dejaron redes y barcas, familias y pueblos, y se fiaron de Mí. Y Mateo, y Zaqueo, y María Magdalena, y Pablo, y miles de almas que a lo largo de la historia supieron decir que sí, muchísimas veces a costa de sus vidas. Esos que dijeron que SÍ

han hecho posible la Iglesia, el Reino de Dios entre los hombres. Por ellos Yo estoy presente materialmente en el mundo. ¿Qué haría Yo sin mis sacerdotes, y sin los religiosos, y sin tantas mujeres que han dado la Vida por el Evangelio diciendo SÍ QUIERO SEGUIRTE? Es una maravilla. Les estoy muy agradecido. A pesar de que la vida moderna no facilita para nada escuchar la Voz que os llega de lo alto, no puedo silenciar tantas vidas heroicas, calladas, santas, de hombres y mujeres, jóvenes y mayores, que en todos los rincones de la tierra están dando la cara por Mí, y *quien de la cara por mí, yo la daré por él ante mi Padre celestial.* Yo les doy las gracias. Tú tienes que darles las gracias. Y ellos deben sentirse contentos y ser fieles, sin desanimarse ante una masa amorfa que no les entiende, porque a Mí tampoco me entendieron. Yo dije un día que *la mies es mucha y los trabajadores pocos.* Y lo tengo que seguir diciendo. El trabajo es abundantísimo, pero son pocos los dispuestos a trabajar junto a Mí. Te puedo decir que me duele verme muchas veces solo. Es verdad que nunca faltan algunos pocos que se acercan para hablar conmigo y hacerme compañía, pero el trabajo es duro, hay muchas almas que se pierden porque nadie les dice nada. Siento dolor al ver tantos pueblos sin sacerdotes, tantos lugares sin sembradores de la Palabra… Muchos de mis colaboradores son ya mayores. Otros están muy atareados en tantas cosas que no tienen tiempo a penas

para hablar de Mí, y ofrecerme a Mí, y trabajar realmente por Mí… Siento que incluso algunos se marchen desilusionados. Pobres amigos míos… Me trae esto malos recuerdos. Pero no quiero que te pongas tan serio. Hay una virtud que quiero que vivas con entusiasmo, y esa virtud se llama ESPERANZA. La respuesta a la llamada es cuestión de fe y amor, y también de esperanza. *No perdáis la calma, no tengáis miedo, yo he vencido al mundo.*

Me siento contento al ver muchos seminarios muy nutridos de jóvenes con ilusión por el sacerdocio. Y centros de formación para la vida religiosa. Y grupos y asociaciones, y comunidades y movimientos…Y parroquias que trabajan con ganas. Sois mis amigos, en los que puedo confiar, pero quiero más, necesito a más. Tú, mi amigo, es posible que alguna vez hayas sentido una inquietud que llenaba de ilusión tu corazón. ¿Es demasiado tarde para volver a pensar en tu vida? ¿No podrías tú ser uno de tantos que con el alma llena de amor me han dicho que SÍ? Piénsalo, por favor. Y reza mucho para que otros lo piensen. Un día, poco antes de morir quise besar los pies de aquellos que habían dicho SÍ a la llamada. Hoy me gustaría volver a besar los pies de tantos que podéis decir SÍ, y que tengo confianza que más de uno me va a seguir.

¡Ánimo amigo! ¡Corre la voz! Di por ahí que Dios llama, que Dios necesita a muchos para hacer el bien. Y Estamos esperando ansiosamente la respuesta generosa. Muchos hombres te necesitan para encontrar ellos su camino. Vamos nosotros a echarles una mano y guiarlo por el verdadero Camino. ¿Cuento contigo? ¡No me falles! Tu amigo

Jesús

Si se levantan los vientos de las tentaciones, si tropiezas con los escollos de la tentación, mira a la estrella, llama a María. Si te agitan las olas de la soberbia, de la ambición o de la envidia, mira a la estrella, llama a María. Si la ira, la avaricia o la impureza impelen violentamente la nave de tu alma, mira a María. Si turbado con la memoria de tus pecados, confuso ante la fealdad de tu conciencia, temeroso ante la idea del juicio, comienzas a hundirte en la sima sin fondo de la tristeza o en el abismo de la desesperación, piensa en María. En los peligros, en las angustias, en las dudas, piensa en María, invoca a María. No se aparte María de tu boca, no se aparte de tu corazón; y para conseguir su ayuda intercesora no te apartes tú de los ejemplos de su virtud. No te descaminarás si la sigues, no desesperarás si la ruegas, no te perderás si en ella piensas. Si ella te tiene de su mano, no caerás; si te protege, nada tendrás que temer; no te fatigarás sí es tu guía; llegarás felizmente al puerto si Ella te ampara

(SAN BERNARDO. Hom. sobre la Virgen Madre, 2).